

“Don Juan Carlos me adelantó algunos de los pasos que luego dio como Rey”

Amado Moreno

Al Conde de la Vega Grande, Alejandro del Castillo (72 años), no le ha sorprendido la consolidación de la monarquía encarnada por Juan Carlos de Borbón, tras la muerte de Francisco Franco. De hecho, hoy recuerda que el Rey le anticipó en privado, cuando era Príncipe, su intención de ejercer como monarca de todos los españoles al acceder al Trono, y defender el sistema democrático. La confianza tuvo lugar en el Cañón del Águila, al inicio de los años 70, con motivo de unas jornadas de asueto de Juan Carlos de Borbón y su familia en el sur de Gran Canaria.

— ¿Qué aspectos destacaría de los últimos 25 años?

— El hecho más positivo es el régimen de libertad de que disfruta hoy toda la población española. Lo peor ha sido el aumento de la criminalidad.

— ¿Asocia esto último al sistema democrático?

— Algunos confundieron libertad con libertinaje y se entregaron a cometer robos y fechorías; quizás como consecuencia de un déficit de cultura. Yo creo que en España la democracia tiene que ser un poquito más dura con la delincuencia. En otros países con tradición democrática como Francia, Alemania o el Reino Unido son contundentes con la ley a la hora de prevenir y sancionar la criminalidad. Hay que ser duros.

— ¿Como Franco, del que se cumplen 25 años de su muerte?

— Bueno, no tanto como Franco pero sí como otras democracias europeas.

— ¿Está de acuerdo con la mayoría de los españoles en que el problema principal es hoy el terrorismo?

— Sí. Ése es el principal problema, seguido después por el de la drogadicción. El paro no lo es tanto. La estadística oficial está por encima de la cifra real de desempleo. Hay mucha picaresca y economía sumergida tras el censo del paro. Opino lo mismo de la pobreza. Los índices que se ofrecen a menudo son exagerados respecto a la verdadera realidad. Por ejemplo, hay necesidad de contratar servicio doméstico y no se encuentra. Hay que recurrir a gente de otra nacionalidad. Yo, por ejemplo, prácticamente no tengo servicio doméstico canario, por la razón que le acabo de exponer. O sea, que la pobreza no será tanta en las Islas cuando no hallamos personal para empleo en tareas caseras.

— ¿Vivía usted más cómodo con Franco?

— Me encuentro ahora más cómodo... aunque en la época anterior tampoco me encontré cómodo. En realidad, la política de Franco era dura con la disidencia y con la libertad de expresión. Pero había una seguridad ciudadana que ahora no existe. Esto es lo que yo le reprocho a la democracia.

“Siendo aún Príncipe me dijo en el Cañón del Águila que cuando llegara al Trono ejercería de Rey de todos los españoles en un Estado democrático”



JUAN GRI GORRI

Alejandro del Castillo, en su despacho de empresario.

— ¿Sale con temor a la calle?

— La verdad es que no. Afortunadamente, nunca he tenido un percance.

— ¿Por qué se muestra entonces tan preocupado?

— Por lo que veo, escucho y leo.

— ¿Ha llevado escolta durante alguna etapa?

— Cuando secuestraron a Eufemiano Fuentes. La Guardia Civil me alertó. Me dijo: “No se sabe lo que ha pasado con Eufemiano...” Esto motivó que durante una temporada me moviera con escolta. Menos mal que no fue mucho tiempo, porque es de lo más incómodo. Constantemente tenía que cambiar de recorrido y acompañado de esa persona. ¡No lo aguanté! Prefiero que me maten a vivir con guardaespaldas.

— ¿Creyó usted la versión oficial sobre la muerte de Eufemiano Fuentes?

— Para mí es una interrogante. Creo que la verdad de esto no se sabe ni se sabrá. Por supuesto que yo tengo mis reservas sobre la versión oficial.

— ¿Conoció personalmente a Franco o al saludó alguna vez?

— No, no. Jamás en la vida. — ¿Y su padre?

— Tampoco.

— ¿Y al Rey?

— A Don Juan Carlos sí lo he tratado en varias ocasiones cuando era Príncipe de España. La primera de ellas fue con motivo de la escala del buque escuela *Juan Sebastián Elcano*. El venía de guardiamarina a bordo y me tocó atenderle por recomendación de don Diego Cambreleng, que, si no recuerdo mal, pertenecía al consejo privado de don Juan de Borbón, padre del Príncipe. Fui a buscarle. En aquella época yo tenía un Jaguar automático que se lo cedí durante su estancia aquí. Estaba entusiasmado con la experiencia. Me confesó que era el primer coche automático que conducía. Y aproveché para conocer algunos rincones de la Isla. Años más tarde vino acompañado de la princesa Doña Sofía y de sus tres hijos, Felipe, Cristina y Elena, quedando toda la familia alojada en el hotel Maspalomas Oasis, que entonces era de mi propiedad. El gobernador civil de la época, Federico Gerona de la Figuera, me dijo: “Encárgate tú de atender a Don Juan Carlos y su familia los días que estén en el Oasis”. Y así lo hice. Me puse en contacto con Don Juan

Carlos. Los dos días que estuvo en nuestro hotel compartimos muchos momentos. Una de las noches fuimos a ver un espectáculo folclórico a Las Brujas, en Playa del Inglés. Al día siguiente los llevé al poblado del Oeste, en el Cañón del Águila, donde estuvieron montando a caballo. Después acudimos a almorzar al Beach Club de San Agustín. Ellos comieron con sus hijos y yo con mi mujer y los míos. Una cosa curiosa me ocurrió. Cuando estábamos en el Cañón del Águila y la Princesa Sofía montaba a caballo con sus hijos, Don Juan Carlos me propuso: “Alejandro, vamos a sentarnos en tu coche”, que era un Rolls Royce que yo tenía y aún lo conservo como recuerdo. Nos sentamos en el vehículo y empezamos a hablar.

— ¿Le contó algo importante?

— Mucha gente pensaría que Don Juan Carlos iba seguir una política parecida a la de Franco. Sin embargo, el entonces Príncipe me confió en aquella conversación que tenía claro lo que iba a hacer y algunos de los pasos que daría después en la Transición. Me comentó: “Cuando yo llegue al Trono voy a ejercer de Rey de todos los españoles sin exclusión. Reinaré, pero no gobernaré. Quiero que mi país sea un Estado democrático”. Me anticipó esto de forma categórica y clara. Yo le contesté que me parecía perfecto.

— ¿Qué le llamó la atención de la personalidad de Don Juan Carlos?

— Como persona, su sencillez, y como estadista su clarividencia para apostar por el futuro, dando cabida a la pluralidad de ideologías políticas.

— ¿Ha vuelto a verle?

— Recientemente coincidimos en un acto de la diputación permanente de la Grandeza de España, de la que forman parte todos los títulos nobiliarios de Castilla. La primera sesión fue inaugurada por el Rey y éste fue saludando, a continuación, a cada uno de los presentes. Cuando llegó mi turno me dijo en tono cordial: “Me alegra de volver a verte, Alejandro”.

— Después de todo esto, usted monárquico hasta el final.

— Por supuesto. Siempre he sido monárquico. No solo he conocido a Don Juan Carlos, sino también a su padre, don Juan de Borbón, con el que llegué incluso a jugar al golf en el campo de Maspalomas, y no era menos campechano que su hijo. Igualmente hice de anfitrión de la hermana del Rey, doña Margarita de Borbón, cuando vino de luna de miel con su esposo, don Carlos Zurita, aunque esta pareja se alojó en un hotelito de Monte del Moro, en la zona de San Agustín.

► **Tercer posoperatorio.** Francisco Franco “supera totalmente su tercera operación quirúrgica a vida o muerte”, dice la crónica oficial, “y el proceso pulmonar se mantiene estable, continuando el tratamiento con respiración asistida, según las técnicas habituales de reanimación posoperatoria”. Al mismo tiempo, un obrero portuario, Salvador Tebar Jiménez, de 46 años, protagoniza “una historia emocionante”. Con un saco de cemento de 50 kilos a cuestas, este admirador incondicional de Franco recorre a pie los más de ocho kilómetros que hay entre la Puerta del Sol y la residencia sanitaria de La Paz para pedir por la salud del general.

► **Misa y fiesta.** En Las Palmas el obispo de la Diócesis oficia una misa de campaña en el polígono residencial Cruz de Piedra por la salud del jefe del Estado, a la que asisten las primeras autoridades civiles y militares de la Isla “y componentes de la ejemplar asociación de vecinos y subcomisión de festejos de dicho polígono”. Por la noche, a partir de las 22.00 horas y en el mismo recinto, “nuestras primeras autoridades civiles asistirán —posiblemente— a la gala artística que allí se celebra para la entrega de trofeos y premios a los ganadores de los distintos concursos celebrados durante las fiestas patronales del polígono”.

► **Lenguas regionales.** El Boletín Oficial del Estado publica un decreto de Presidencia del Gobierno sobre regulación del uso de las lenguas regionales, que dice que éstas “son patrimonio cultural de la nación española y todas ellas tienen la consideración de lenguas nacionales. Su conocimiento y uso”, sanciona el decreto, “será amparado y protegido por la sección del Estado y demás entidades y corporaciones de Derecho público”.

► **Circunvalación de Teror.** El Ayuntamiento de Teror encarga el proyecto de circunvalación de la villa, que lleva aparejado el ensanchamiento de la carretera de la Fuente Agria, la zona de Quevedo hasta el casco y la carretera de Valleseco hasta la Fuente de la Higuera con una avenida de 12 metros de ancho.

► **Rumania-España.** España se enfrenta en Bucarest a la selección rumana de fútbol. Con goles de Villar y Santillana, la selección de Kubala empató a dos con la rumana y consigue clasificarse para la fase final de la Eurocopa. Villar materializa el primer tanto de los españoles tras una magnífica jugada de Rojo I, que había sido una de las dudas de la alineación hasta el día antes. El gol de Santillana llegó en el segundo tiempo “tras una magnífica jugada”, dicen las crónicas, “de Del Bosque, que ralentizó la proyección ofensiva en espera de la subida al ataque del madridista”.

► **Entrevista a José Mateo.** José, Mateo, ex presidente de los tribunales superiores de Justicia de Canarias y de Madrid y en la actualidad magistrado del Tribunal Supremo, es entrevistado en LA PROVINCIA en su calidad de presidente del Comité de Apelación de la Federación de Fútbol, de muy reciente creación en aquella fecha. Cuando el entrevistador le pregunta si hay violencia en el fútbol canario, Mateo responde: “No sólo no hay violencia, sino que yo diría que la corrección es absoluta tanto en el terreno de juego como en la grada”.